
J. L. Martínez Campuzano

Portavoz de la
Asociación Española
de Banca (AEB)

Más allá de las palabras



“Es por el medio ambiente, es por todos”. Una hija y su

padre hablaban el otro día en un aparcamiento público sobre por qué ya no dan ticket en papel. Con esta frase, la hija zanjó las suspicacias del padre de un plumazo.

Cada vez es más patente la conciencia social sobre la amenaza del cambio climático. Los agentes económicos son conscientes desde hace tiempo de la necesidad de luchar contra el calentamiento del planeta a través de un sistema productivo menos intensivo en carbono y de promover un crecimiento económico que beneficie a todas las capas de la sociedad, especialmente tras la crisis sanitaria provocada por la pandemia.

No se trata solo de un discurso oportunista por su buena acogida social. Todo lo contrario. Los agentes sociales necesitan que las autoridades refuercen los compromisos que están asumiendo con cambios claros en los marcos normativo y jurídico que despejen incertidumbres y les allanen el camino para poder pisar más fuerte por la senda de la sostenibilidad. Esta concreción es muy necesaria para la actividad diaria de las empresas y para aumentar la presencia y transparencia de los activos financieros sostenibles en los mercados.

La innovación y la transición energética constituyen la base del reciente acuerdo sellado en la UE para impulsar la recuperación económica tras la pandemia. El pacto contempla la crisis actual como una oportunidad para avanzar de forma decidida hacia un modelo de crecimiento más sólido y con menos costes medioambientales. Su mayor desafío es hacer coincidir el imprescindible impulso económico a corto plazo con un enfoque lo suficientemente sostenible. Nuestras autoridades están llamadas a definir una estrategia clara con una alquimia perfecta y duradera para que la magia funcione. |